

Campofrío “La Bureba” Con la destrucción surgió la factoría 4.0

La ponencia de **Javier Álvarez Sánchez**, director de Sistemas de Campofrío Europa, tuvo como principal referencia el cambio radical de una planta de Campofrío FoodGroup-el mayor fabricante europeo de productos de carne envasados- que, tras la pérdida total de su actividad por causa de un incendio, aprovechó la desolación industrial y el trauma laboral para convertirse en una de las factorías con mayor nivel de intensidad tecnológica y desarrollo de la digitalización e Industria 4.0.

La ponencia estuvo acompañada de la participación en el debate de **Jesús Martínez Calvo**, director de Relaciones Laborales, lo que facilitó el debate de los componentes del Grupo de Trabajo a la hora de conocer el cambio drástico en el desarrollo de la producción de una nueva fábrica y sus efectos laborales, vinculados a la actividad de la anterior factoría.

El 21 de marzo pasado se llevó a efecto la cuarta sesión de debate de esta segunda fase de desarrollo de los encuentros sobre digitalización e Industria 4.0 que, desde el IESEI (CCOO de Industria y la Fundación 1º de Mayo), se vienen desarrollando a partir del año 2016 con el objetivo de seguir profundizando en el análisis de la digitalización de la industria manufacturera y de los servicios.



Al fondo y de izquierda a derecha, Jesús Martínez Calvo, director de Relaciones Laborales y el ponente, Javier Álvarez Sánchez, director de Sistemas de Campofrío Europa

Campofrío FoodGroup es una empresa conformada por 12 marcas en 28 plantas, con 7.000 empleos, 400.000 toneladas de producción y 2.000 millones de facturación en el ámbito internacional. Tras el fortuito incendio de la factoría de Burgos, la dirección del grupo apostó por su reconstrucción en la perspectiva de crear una empresa digitalizada, lejos de la tradicional, convirtiéndose en la fábrica con mayores niveles de digitalización y automatización del sector agroalimentario, el cual se encuentra muy lejos de los desarrollos que se viene produciendo en otras industrias del país.

Una exposición muy didáctica, dirigida por Javier Álvarez Sánchez, a la hora de abordar el proceso de cambio que ha vivido la fábrica de La Bureba (Burgos) - buque insignia y fábrica de referencia del Grupo-, con 61.700 toneladas elaboradas por 1.000 empleados directos y que intentarán desarrollar en el resto de sus centros. Entre las “cosas que han cambiado”, se señala: la implantación de un sistema corporativo (MES); la instalación de un sistema de optimización de recetas en tiempo real, incluyendo formulación semanal de menor costo y optimización del contenido de grasa; la trazabilidad granular a nivel de bandeja de la materia prima con RFIDs, gestionando cuatro localizaciones (almacenes) de diferentes proveedores, mediante un meta-gestor de almacenes; la revisión y mejora de los procesos de negocio a la luz de la tecnología; la instalación de todos los dispositivos críticos de red de un único fabricante; estandarización de dispositivos (IT/OT) ...



Acompañando al ponente, contamos con la presencia de Jesús Martínez Calvo, que hizo especial hincapié en la necesidad de contar con los y las trabajadoras en una situación en la que derivaban dos consecuencias: la pérdida del trabajo y, por tanto, la necesidad de mantener la esperanza de volver a recuperarlo y la adaptación al nuevo modelo de fábrica sin pérdida de empleo. Para ello, se ha incentivado la participación de todos y todas, mediante la implementación del trabajo en equipo (círculos de calidad), el desarrollo de la formación, con perspectivas de incorporar la dual, destacando el papel proactivo de los sindicatos en la involucración de los y las trabajadores en todos los procesos abiertos y en marcha.

Un debate entre lo técnico y lo laboral

El ponente confirma que el proceso de conectividad incorporado afecta no solo a la fábrica de Burgos, sino que se desarrolla desde la incorporación de la materia primera en la cadena de valor hasta el consumidor, pasando por la distribución y comercialización. En este marco, el transporte y la logística juega un papel destacado.

Desde el grupo de trabajo se recuerda que estamos en un momento dulce en el que sigue de actualidad un concepto que tiene más de 200 años y que no se utiliza, es la plusvalía, por el que la productividad generará más pérdidas de empleo que las que consiga crear. Desde donde el ponente sitúa las muchas dudas que hay al respecto en esta afectación del empleo.

El director de relaciones laborales asume que la participación de los y las trabajadoras debiera ser más constante y eficaz, pero durante el diseño de la nueva fábrica no se ha podido desarrollar porque no había actividad, aunque reconoce que los técnicos no acostumbran a facilitarlos. Pero recuerda que ha venido funcionando una comunicación “viva”, a través de la página web con todos durante los dos años que duró la recuperación de fábrica.

Se han producido un choque en la transformación, derivado de diferentes actitudes laborales, produciéndose la obsolescencia competencial en una fábrica mecanizada digitalmente. Se necesita personal joven que vaya aprendiendo para sustituir a gente de difícil adaptación. En materia de salud, surge otro tipo de enfermedades, las psicosociales como la prevención de conductas de acoso. Además de aspectos relacionados con la protección de datos y políticas y las necesidades específicas de formación continua en la empresa.

Se incide en el papel de las universidades y la necesidad de que se involucren en estos procesos, enfrentando la nueva situación de la industria y el mercado europeo. Universidad que sigue conservando los déficits tradicionales a la hora de incorporar niveles de enseñanza que requieren las actividades más puntuales de la economía española, generando nuevas competencias y perfiles profesionales.

